

Rajoy deja claro que Aragón será prioritaria en su política de agua

VOTE ESTA NOTICIA 



El líder del PP y aspirante a la Presidencia del Gobierno, Mariano Rajoy, insistió ayer en un mitin en IFA ante cuatro mil personas en que las transferencias de agua del Ebro se harán cuando estén las obras del pacto de Aragón.

PERE ROSTOLL Alicante consiguió lo que no logró Zapatero durante el cara a cara del pasado lunes: definir la postura de Mariano Rajoy sobre el agua. Durante el mitin que ofreció en IFA ante más de 7.000 personas, Rajoy dejó claro que Aragón será prioritaria en su política hídrica si alcanza la Moncloa el próximo 9-M. El candidato del PP, en un discurso en el que no citó textualmente ni la palabra trasvase ni tampoco aludió al Ebro, supeditó la llegada de los sobrantes de agua a las comarcas alicantinas a la ejecución de las obras del pacto del agua en Aragón y a que exista el suficiente caudal ecológico.

Sólo hubo una referencia de Rajoy al conflicto hídrico "para que se me escuche y se me entienda bien", aseveró el candidato popular en un intento de zanjar la polémica que sacude al PP en la Comunidad desde que arrancó la carrera electoral. "El agua que sobre después de cumplir los compromisos del Pacto del Agua y del caudal ecológico, la que se va al mar, irá a Castellón, Valencia, Alicante, Murcia y Almería. Habrá agua para todos", aseveró casi en el arranque de una intervención de cerca de cuarenta minutos.

Rajoy, ante el Consell en pleno y en presencia de alcaldes y cargos públicos del PP de toda la provincia, se calló dos cosas. Primero, que las obras del pacto del agua en Aragón, de acuerdo a la planificación del Ministerio de Medio Ambiente, no finalizarán, en principio, hasta diciembre de 2014. Y segundo que ahora se pone la condición del caudal ecológico para ejecutar el trasvase cuando hace cuatro años el PP llegó a fijar una cantidad de agua excedentaria para trasvasar lo que llevó a Aznar a colocar la primera piedra de la conducción en Villena coincidiendo con la campaña de los comicios de 2004.

Eso sí, después de dejar clara su postura, Mariano Rajoy repitió, entre aplausos y vítores, el tradicional lema del PP de que "habrá agua para todos" porque, aseguró, los populares quieren una España "verde" -como la corbata, recordó el propio candidato, que vestía Rajoy- y no una "de color amarillo, el desierto de Zapatero". El candidato del PP remató su intervención sobre el conflicto hídrico cargando contra los socialistas por no haber resuelto el problema del agua "en ningún lugar de España, ni en Aragón, ni en Cataluña, ni en la Comunidad Valenciana".

La segunda gran promesa que Rajoy lanzó durante su paso por Alicante -el candidato hizo una escala en IFA de camino al mitin central del día en Murcia- se centró en la llegada del tren de alta velocidad a las comarcas alicantinas. "Inauguraré la segunda travesía del AVE y vendré montado en el tren cuando esté terminado y no habrá socavones. Palabra de Mariano Rajoy", subrayó. Entre mensajes sobre política nacional, especialmente para criticar la gestión económica de Zapatero, recordó que Alicante, a la que definió como "el futuro de España", es la cuarta provincia del Estado y que "necesita ayuda porque aquí -apuntó- hay gente emprendedora, con coraje e ilusión". "Yo le convengo a esta Comunidad ", reiteró.